

PRESENCIA Y AVANCES DE RUSIA EN EL ÁRTICO

MSc. Yosmany Fernández Pacheco.

ORCID: 0000-0003-4580-8663. Máster en Historia. Profesor Asistente. Economía Política y Teoría Política. Instituto Superior de Diseño de la Universidad de La Habana. Departamento de Historia y Marxismo Leninismo. Belascoaín, número 710, entre Estrella y Maloja. Municipio Centro Habana. La Habana. Cuba. 2022. yosmany.fp@gmail.com ypacheco@isdi.co.cu

En los últimos años la región del Polo Norte y del Océano Glacial Ártico, pese a su gélido clima, se ha convertido en uno de los puntos de rápido calentamiento y experimentando una mayor descongelación. Haciéndola una zona que puede ser una salvación, sobre todo desde el punto de vista de sus recursos energéticos, pues posee petróleo, gas natural, además de estaño, manganeso, oro, níquel, plomo y platino. A lo que se suma su potencial como una rápida vía de comunicación entre Oriente y Occidente.

En esta estratégica región las posesiones de Rusia suman una superficie de 3 millones de kilómetros cuadrados, el 18 % de la totalidad del país, y viven en ellas cerca de 2,4 millones de rusos, que conforman el 40 % de la población total del Ártico en el mundo. Así es que Rusia tiene mucho que ganar en la región del Ártico, matizado por cuestiones muy relacionadas a su sentir como Nación. Es por ello que se ha podido observar que desde que Vladimir Putin asumiera la presidencia el Ártico se ha convertido en un escenario cada vez más importante de la política nacional y exterior, militar y económica rusa. Y no solo hay que pensar en los países participantes en la región. China también ha mostrado un creciente interés y en 2018 ya presentó una estrategia nacional para el Ártico dado a que una ruta desde y hacia ese lugar reduciría los tiempos y los costes comerciales para el gigante asiático.

Como ya se dijo tras la llegada de Putin al gobierno, la política rusa hacia el Ártico adquirió una dimensión más asertiva, con el objetivo de fortalecer su poder militar y político para restaurar su imagen como potencia. Así pues, progresivamente se ha ido definiendo el Ártico como una zona estratégica para Rusia. En Agosto de 2007 dos mini-submarinos rusos, llevando a bordo nada menos que a Artur Chilingarov, vicepresidente de la Duma, se dispusieron a depositar una bandera rusa de metal a algo más de 4.200 metros bajo la superficie del mar. Con ese gesto Rusia sienta las bases de una reivindicación del lecho marino del Polo Norte, aduciendo que la cordillera marítima Lomonosov (punto estratégico, cuyo control garantiza también el dominio de la RMN) es una prolongación de la plataforma continental siberiana. La zona reivindicada por Moscú se extiende unos 1.2 millones de Km² y es inmensamente rica en hidrocarburos.

Tan importante como ese dato lo es el hecho de que, a partir de 2007, Rusia retomó las patrullas sobre el Ártico, con especial incidencia en los vuelos protagonizados por bombarderos, en muchas ocasiones hasta el límite del espacio aéreo de los Estados. Un punto importante tuvo lugar en marzo de 2009, cuando se publicó oficialmente el documento *“Fundamentos de la política estatal de la Federación Rusa en el Ártico hasta el año 2020”*, la cual sería ratificada por

el presidente en marzo de ese año hasta el 2035. Este documento establece cuáles son los grandes intereses de Rusia en el área, cómo tratar de conseguirlos y con qué plazos de actuación. En él, Rusia plantea su política en el Ártico desde dos enfoques divergentes: por un lado, la cooperación y, por otro, el rearme militar para defender su soberanía.

Al ser el Ártico una zona mayoritariamente de agua, no existe un tratado internacional que la proteja del desarrollo económico, como en el caso de la Antártida, en el Polo Sur, que está protegida de toda actividad económica y militar por un tratado firmado en 1959. Ello conduce a que una de las principales características es que constituye una fuente de conflictos ya que no está esclarecido y correctamente dividido jurisdiccionalmente entre países, al tiempo que no existen normas acordadas debidamente asumidas para establecer las fronteras. De hecho, entre los propios países vecinos existen problemas acerca de la ubicación de su frontera limítrofe.

Bajo estas circunstancias los rusos quieren darle a la ruta del Norte un carácter internacional a condición de que se reconozca su soberanía sobre la misma. Con ese fin, los días 2 y 3 de diciembre del 2013, el Consejo Ruso de Relaciones Internacionales y el Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias Rusa, con el respaldo de la Cancillería Moscovita, organizaron un Congreso Internacional titulado: «El Ártico: una región de cooperación y desarrollo» en la cual, junto a la insistencia sobre los derechos soberanos de Rusia, se expresaba una disposición abierta a la colaboración internacional con otros Estados.

Para Rusia el Ártico es un asunto importante de identidad nacional, así como una gran prioridad económica y de seguridad necesaria. Se ven a sí mismos como una Nación Ártica por lo que sus prioridades en esta parte del mundo están matizadas por su sentir como Nación. De esa manera podemos analizar que el interés ruso en el Ártico podría tener un sentido que va más allá de la mera geopolítica. Rusia es heredera histórica y emocional del Imperio Zarista y de la antigua URSS, manteniendo siempre hasta hoy muchos de esos sentimientos y percepciones que componen a la denominada Alma Rusa. Y aquí podemos referirnos a las posiciones dadas al sentir y la percepción de la seguridad del propio pueblo ruso. Este sentimiento es uno de los componentes de mencionada Alma Rusa. Partiendo de ello uno de los elementos esenciales de la política nacional y exterior rusa está presidida por una constante acción para asegurar sus propias fronteras, y prevenir ataques de otras potencias.

El desarrollo de acciones geopolíticas sobre la base de su identidad, inherente al espacio ártico va de la mano de la percepción del peligro de un ataque por un área siempre cerrada al paso por las dificultades climáticas. Sin embargo este paisaje ha variado, debido a los efectos del cambio climático lo que han empujado a Rusia a asumir cada vez más roles de liderazgo en este espacio. El mantener y resguardar la seguridad nacional es para Rusia uno de sus objetivos primordiales. Esto ha estado marcando su historia y haciendo que el gigante euroasiático se mantenga alerta ante cualquier poder extranjero que represente una potencial amenaza a su seguridad nacional, y no se puede esperar otra cosa de un país que se ha visto envuelto en grandes conflictos. Así se observaría que cuando Putin visitó el archipiélago de Franz Josef Land en 2008 ya sostuvo que,

geopolíticamente, los intereses más profundos de la Nación rusa estaban relacionados con el Ártico y que la región debía ser asegurada. (<https://www.ieee.es> 2022)

Por todo lo anterior, la presencia de Rusia en el Ártico presenta una gran diferencia en comparación con su principal antagonista en la región, los Estados Unidos, que presenta un predominante y prioritario interés por los recursos naturales que ahí existen. En comparación a otros países Rusia, a parte de los recursos que la zona ofrece económicamente, necesita resguardar su seguridad. Esto es un interés que responde a su identidad y sentir como pueblo y a la importancia geopolítica de ese entorno, ya que al ser una zona con una gran extensión de fronteras con el territorio ruso conduce a que resulte una pieza clave para la soberanía y la seguridad de Rusia. El aumento de la presencia militar del gigante euroasiático en el Ártico, es una forma de brindar seguridad a su Nación, y quizás proyectar una imagen fuerte en el exterior, pero es muy difícil que otros países entiendan esto. Tras la Operación Militar Especial rusa en Ucrania, iniciada el pasado 24 de febrero, ha aumentado el esfuerzo militar que Moscú en el escenario Ártico y anima aún más al Kremlin a fijar líneas rojas con un Occidente que se expande estratégicamente en dicha región con el proceso de ingreso en la OTAN de Finlandia y Suecia. Miembros ambos del Consejo Ártico.

El dominio de Rusia en el Ártico es indiscutible con sus capacidades de rompehielos, militares y de investigación que son superiores a las de otros países que operan en la región como Estados Unidos. Actualmente, Estados Unidos opera dos rompehielos: el gran Polar Star y el buque mediano Healy. El primer rompehielos pesado nuevo de EE. UU. en cuatro décadas, el Polar Sentinel, ha estado plagado de retrasos y no navegará hasta mayo de 2025 como muy pronto, según la Guardia Costera de EE. UU. que opera la flota de rompehielos. Por otro lado la flota de rompehielos universal estatal y privada de Rusia consta de más de 40 embarcaciones, incluidas las nucleares, diesel-eléctricas y diesel. Ya Rusia izó la bandera en el Ural y el Yakutia, dos rompehielos nucleares recién terminados que pertenecen a la clase más poderosa del mundo, la clase LK-60.

También existen importantes esfuerzos por reforzar las capacidades de tránsito aéreo por la zona. En los últimos años se han desplegado varios radares y centros de control aéreo en zonas como la Isla de Wrangel, Tierra de Alexandra y Cabo Schmidt, actualmente se encuentran construyendo el “Trébol Ártico” 50 que se encuentra en el grado 80 latitud norte y el cual forma parte de la infraestructura militar de la Flota Rusa del Norte junto con otro complejo llamado “Trébol del Norte” ubicado en el grado 75 de latitud norte, y se está modernizando la base aérea de la isla Kotelni, y el aeródromo de Rogachevo, localizado en la tierra de San Francisco José.

Rusia ha asegurado su ventaja militar en el Ártico principalmente a través de *“una cantidad superior de rompehielos, nuevos drones militares capaces de operar en el Ártico, actualizaciones de misiles, sistemas de radar, bases navales y pistas de aterrizaje”*, explicó James Rogers, profesor asistente de investigación militar en el Instituto Danés de Estudios Avanzados. Por otro lado Jussi Kangasoja, especialista en drones de Arctic Drone Labs en Finlandia, explica que Moscú ha tenido varios drones operativos capaces de operar en el Ártico

durante muchos años. “En 2018, Kalashnikov Concern presentó la serie Zala Arctic de drones de doble propósito (incluidos el Zala 421-08M y el Zala 421-16E) adecuados para operar en la región”. En 2019, fuentes del gobierno ruso anunciaron la existencia de otro UAV capaz de permanecer en vuelo durante cuatro días en el Ártico sin tener que depender de la navegación por satélite. (<https://www.infodon.es>. 2018)

El gigante euroasiático ha reactivado los ejercicios militares. Así, el Ejercicio de Escudo Oceánico de la Flota del Norte, realizado en agosto de 2019, tuvo lugar antes o simultáneamente a los ejercicios Vostok-18, Tsentr-19 y Grom-19 en otros lugares del Ártico. El ejercicio Vostok-18 se realizó en septiembre de 2018 en el este de Rusia y parcialmente en el mar de Bering. Involucró a un total de 300 000 soldados y fue el mayor ejercicio militar realizado por Rusia desde 1981. Por una parte, Rusia está potenciando sus unidades de defensa costera, sobre todo a partir de lo que se ha definido como “brigadas árticas”. Se trata de una transformación de brigadas de infantería mecanizada, que han visto readaptada su doctrina de empleo, su orgánica y renovado su parque de vehículos. A su vez, los rusos tienen planes para reforzar a esas unidades árticas mediante el empleo de sus brigadas y divisiones aerotransportadas (VDV), que operarían a modo de segundo escalón en caso de conflicto armado.

En la región existen otras naciones que a pensar de estar alejadas geográficamente de la zona ártica, como es el caso de China, presentan aspiraciones de hacerse fuerte en el área. En el caso del gigante euroasiático ya ha abierto una estación de investigación en el Ártico y envió allí un rompehielos que antes trabajaba en la Antártida. Todo este movimiento del gigante asiático se puede enmarcar en las fuertes relaciones entre Rusia y China, y de que la primera ya tiene muchísima presencia en el Ártico y en los últimos años ha ido reforzándola. Y la cooperación sino-rusa en la posguerra fría viene de antiguo. Cuando menos, la podemos remontar a la creación de la Organización para la Cooperación de Shanghai.

Aunque no posee territorio en ella, Pekín busca aumentar su influencia y cambiar el equilibrio de poder a través de inyecciones de capital y sus propias rutas comerciales. En tal sentido Rusia también invitó a China a participar en empresas conjuntas de exploración y explotación de yacimientos de hidrocarburos en su costa ártica, que fortalecieron aún más los lazos económicos al firmar diversos contratos comerciales y crear un fondo de inversión conjunto. No en vano, en diciembre de 2017, Putin invitó a Xi Jinping a conectar su Ruta de la Seda con la ruta del Ártico, generando así una mixtura que puede definirse como la Ruta Polar de la Seda (RPS). Ello es coherente con los intereses chinos en la zona, que tienen como emblema la autoproclamación de China como Estado “casi Ártico” (sin que eso tenga ninguna justificación geográfica)

La invitación de Putin a Xi Jinping de 2017 se ha visto reforzada por acciones de cooperación militar, como la presencia de más de 3.000 militares chinos en las maniobras rusas *Vostok 2018*, desarrolladas en Siberia Oriental, en septiembre del año pasado. Han sido las más espectaculares desde el final de la Guerra Fría. Para reforzar esto durante la segunda semana de agosto del 2023 Rusia y China llevaron a cabo una patrulla naval conjunta de la que no se había informado anteriormente cerca de las Islas Aleutianas de su estado la semana

pasada. La Entente chino-rusa no es una alianza, sino una asociación estratégica estrecha sin precedentes centrada en coordinar esfuerzos para acelerar la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Con ese fin y en el contexto de las patrullas navales conjuntas realizadas, estas grandes potencias decidieron indicarle al mundo que responderán recíprocamente a ejercicios similares de los EE. UU. (<http://www.goestrategia.es.2023>). Hasta ahora cada uno reaccionaba por separado y restringía en gran medida esto a la retórica, pero ahora están reaccionando juntos de manera tangible.

No hace falta llegar a la cima del Ártico para darse cuenta de que la guerra en Ucrania está provocando también mucha tensión en la región. El archipiélago de Åland también se ha visto directamente afectado: los dos últimos bastiones nórdicos neutrales, Suecia y Finlandia, están ahora unidos a la alianza militar occidental, la OTAN. Desde el inicio de la Operación Militar Especial por las tropas rusas a finales de febrero, la frontera entre Noruega y la Federación Rusa es la única oficialmente abierta con Europa, el puesto fronterizo de Storskog, a 15 km de la ciudad portuaria de Kirkenes, es el único punto de entrada terrestre para los rusos en el reino escandinavo y el espacio Schengen, sin embargo los noruegos han reforzado notablemente los controles entre su territorio continental y el archipiélago de Svalbard. Por otro lado hoy, a pesar del caso de Ucrania, Rusia mantiene un diálogo activo con Dinamarca y Canadá sobre sus zonas de plataforma ártica. Y allí nadie la culpa por "Ucrania". Los vasos comunicantes entre la Operación Militar Especial y el Ártico se explican por la ascendencia que tiene Rusia sobre la conocida como Northern Sea Route (NSR en sus siglas en inglés o Ruta Marítima Septentrional), está transcurre entre el mar de Barents y el Estrecho de Bering por aguas cercanas a territorio controlado por el Kremlin o que corresponden a su Zona Económica Exclusiva.

El 8 de junio último, siete de los miembros del Consejo Ártico tomaron la decisión de funcionar a escala limitada, es decir, sin Rusia. Al día siguiente, el embajador de Moscú en Washington, Anatoli Antónov, manifestó que “es imposible” resolver los asuntos árticos sin la presencia de su país en dicho organismo. El embajador en Misión Especial del Ministerio de Asuntos Exteriores del país euroasiático y presidente del Comité Superior del Consejo Ártico, Nikolái Korchunov, había subrayado antes que se observaba un aumento de la actividad militar de la OTAN en el Ártico y que esto era “motivo de preocupación” para Rusia. Apuntó, además, que a raíz de estos movimientos militares surgían “riesgos de incidentes involuntarios que, además de los riesgos de seguridad, pueden causar graves daños al frágil ecosistema del Ártico”.

Conclusión

El deshielo ártico conduce casi inexorablemente a la aparición de nuevas rutas comerciales. A lo que se añade que bajo las gélidas aguas se espera encontrar el 25% de las reservas no exploradas de hidrocarburos. Lo que lo hace una zona que atrae a muchos, con o sin fronteras a sus gélidas aguas. Estos recursos presentes en el Ártico aumentan la proyección internacional de Rusia, la cual es inequívocamente la de mayor prevención, cuyos avances en la región ártica constituirían una base sólida para empujar el crecimiento económico interior.

En el caso del Ártico tenemos que no está esclarecido y correctamente dividido jurisdiccionalmente entre países, al tiempo que no existen normas acordadas debidamente asumidas para establecer las fronteras. A pensar de ello Rusia siempre ha enfatizado la importancia de las reglas internacionales y siempre ha trabajado de acuerdo con ellas, y de trabajar en cooperación en el área.

La nueva circunstancia, provocada por el calentamiento global, haría temer a los rusos que la OTAN aprovecharía la desaparición de esa barrera natural para hacer lo que ya ha venido haciendo en Europa del Este, o en el Báltico. De ahí que Moscú considere prioritario defender su última frontera y la seguridad de esta región es para el gigante euroasiático una cuestión que tiene profundas raíces en sus sentires y percepciones como Nación. En tal sentido la geopolítica de Rusia en el Ártico tendría que analizarse bajo el prisma del Alma Rusa.

En un futuro breve es previsible que se acentúen las tensiones entre los países limítrofes del Ártico. Primeramente en una lucha por la definición de las fronteras de demarcación entre los diversos países vecinos afectados, a lo que hay que tener en cuenta la pretensión de países alejados geográficamente de acceder a los recursos de la zona, como es el caso de China. También los conflictos corresponderán a cómo y quién aprovecharía de una mejor manera los recursos que la región ofrece.

Aunque las sanciones impuestas contra Rusia por los países occidentales pueden poner en riesgo algunos de los esfuerzos programados, lo cierto es que el compromiso hasta ahora demostrado y la posibilidad de equilibrar en parte la presencia internacional en la región permiten considerar que Rusia seguirá siendo el actor por antonomasia en el Ártico en los próximos años.

BIBLIOGRAFIA

<https://www.20minutos.es › noticia/El Ártico, ¿nuevo 'ring' de la batalla geopolítica?> "Quien tiene más que ganar es Rusia porque ya está muy colocada en la zona (Recuperado: 15 de agosto 2023)

<http://www.cubadebate.cu/especiales/2022/09/15/el-artico-escenario-de-confrontacion-internacional>. (Recuperado: 10 de agosto 2023)

[http://www.geoestrategia.es/index.php/noticias/historico-de-noticias/La Patrulla Naval Sino-Russo cerca de las Islas Aleutianas de Alaska volcó las mesas en los EE. UU.](http://www.geoestrategia.es/index.php/noticias/historico-de-noticias/La_Patrulla_Naval_Sino-Russo_cerca_de_las_Islas_Aleutianas_de_Alaska_volco_las_mesas_en_los_EE_UU) (Recuperado: 15 de agosto 2023)

[https://www.ieee.es › ficheroPDF/El Ártico como espacio de conflicto geopolítico \(reedición\)](https://www.ieee.es › ficheroPDF/El Ártico como espacio de conflicto geopolítico (reedición)) (Recuperado: 15 de agosto 2023)

[https://www.infodon.es/Kalashnikov presenta su Zala Artic](https://www.infodon.es/Kalashnikov_presenta_su_Zala_Artic) (Recuperado: 11 de agosto 2023)

[https://www.repositorioinstitucional.buap.mx/Intereses geopolíticos de Rusia en el Ártico](https://www.repositorioinstitucional.buap.mx/Intereses_geopolíticos_de_Rusia_en_el_Ártico) (Recuperado: 10 de agosto 2023)

[https://www.realinstitutoelcano.org/Rusia-y-la-geoestrategia-del-Ártico\(ARI\)](https://www.realinstitutoelcano.org/Rusia-y-la-geoestrategia-del-Ártico(ARI)) (Recuperado: 15 de agosto 2023)

<https://sputniknews.lat/20230720/putin-califica-el-artico-de-una-region-importante-para-rusia-desde-el-punto-de-defensa>(Recuperado:11 de agosto 2023)

Sánchez Monroe, Juan (2018) Los conflictos árticos ruso-estadounidenses. Revista de Estudios Estratégicos

Shaporenko, Olga: «Servicio de Monitoreo»(2007) En: http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news..bbc.co.uk/hi/russian/newsid_6928000/6928934.stm. (Recuperado: 10 de agosto del 2023)

Missé, Andreu: "La UE alerta de los riesgos de conflicto en el Ártico por el deshielo", El País (2008). En: [http:// el.pais.com /articulo /sociedad /UE /alerta /riesgos /conflicto /Artico /deshielo/elpepisoc/20080310elpepisoc_2/Tes](http://el.pais.com/articulo/sociedad/UE/alerta/riesgos/conflicto/Artico/deshielo/elpepisoc/20080310elpepisoc_2/Tes).

Moreno Sánchez, Ana Karen (2016)Intereses Geopolíticos de Rusia en el Ártico.BUAP